



MANIFIESTO POR LA PAZ ENERO 2010

Pensando en cómo el hombre ha gobernado el mundo, nos damos cuenta del número de confrontaciones que se han desarrollado hasta el punto de fulminar vidas a cambio de la tierra que la naturaleza ya nos dio tiempo atrás. El hombre es egoísta y a causa de esto no percibe que la tierra que tiene bajo sus pies es la misma que la que tiene el de al lado; que la semilla de la cual sacamos frutos con nuestro trabajo salió de la planta que otro cuidó e hizo crecer; que lo que yo necesite para vivir, otro también lo necesita y en menos cantidad; en vez de abrir los ojos y ver la realidad, preferimos destrozarnos la tierra que tenemos al lado para que solo la pise yo, o de arrancar o envenenar tus plantas para que solo crezcan las mías, o de aniquilarte para que yo pueda vivir más a gusto.

Sin alejarnos mucho, miramos atrás y vemos un poderoso ejercito que arrasa con una ciudad por el simple gusto de un horrible líder con un pequeño bigote, de que llegas a matar a parte de tu familia por la gracia de un maldito generalísimo, o destruyes campos por la búsqueda de un honor que se hundió a la vez que dos torres. Veréis que no es solo nuestro país los que afrontan los problemas a base de muertes innecesarias. También vemos que en nuestro barrio no existe paz, ni siquiera en nuestras propias vidas. Porque como hijos de Caín tienes problemas por tu ego, por tu cabezonería, por tus ideas... y todos a pesar de ser tus hermanos, se llegan a convertir en el enemigo a batir.

Seguramente estéis de acuerdo con que sería muy bonito conseguir la paz y el fin de toda guerra, tal y como comente antes, como habría cambiado el cuento si millones de personas no hubiesen muerto en la segunda guerra mundial, o si tantos y tantos españoles no se hubiesen dividido en una izquierda y una derecha, y que brutal sería la zona de Afganistán si un señor con barba no hubiese decidido jugar a los aviones en Nueva York.

Este mensaje de paz que os quiero dejar, y que si cada uno quiere lo puede llevar a cabo, lo realizaremos no como alumnos de un colegio católico, puesto que en la Biblia más de una batalla se libró en nombre de un Dios, y el propio Jesús se lió a latigazos con los mercaderes, sino como personas con conciencia y ganas de construir un mundo feliz en el que se viva con plena felicidad y conciencia.

Para acabar, seamos un poco hippies en ese sentido, cuando tengamos algún problema intentemos solucionarlo con la palabra, que aunque parezca que eso es de frikies Jesús lo clavo con aquello de poner la otra mejilla...no más guerras por tierras, no más conflictos por la religión, y alejémonos de dar una solfa de ostias por estupideces y sencillamente...PAZ Y AMOR.

Juan Antonio Feito López

2º DAI